

Fuentes de Ocupación Piden Moradores Zonas Marginales

(Por Alba Elsia Lliza-
ma). Hacinaados en estrechas y frágiles
champas de madera y
lámina que descansan
sobre pisos de tierra,
los habitantes de los 250
asentamientos irregulares
que hay en San Salvador
viven con la

esperanza de salir de su
pobreza a través del
trabajo.

Carmen Martínez
Hernández, de 28 años,
madre de 4 hijos de la
comunidad Bambú número
4, de la colonia Dina,
dijo que su marido Juan
Díaz gana

como ayudante en una
cohetería 60 colones
quincenales, los cuales
no le permiten satisfacer
las necesidades de
alimentación, vestuario,
salud, entre otros del
grupo familiar.

Para allegar unos colones
más al hogar, la señora
Martínez Hernández lava y
plancha ropa ajena y dedica
horas a acarrear agua para
otras vecinas. Debido a su
poca instrucción y por no
tener quién cuide a sus 4
hijos, nunca ha buscado
un empleo fijo.

La mujer considera que desde
su vivienda, dotada hasta
hoy de agua potable y luz
eléctrica, bien puede
incorporarse a la actividad
productiva si existieran
instituciones que otorgaran
pequeños créditos para
invertirlos en mini-comercios.

Así como ese grupo familiar,
viven centenares de
moradores de la comunidad
Bambú 4, Bambú 2 y 3 de
ese mismo sector.

La señora Ana Martínez
Flores, de 75 años, sobrevive
en un estre-

cho cuarto, trabajando en
un comedor "echando
pupusas". De esa forma
mantiene a su hija, de
14 años, que es deficiente
mental, y alimenta a dos
nietos, hijos de su primera
hija que murió hace muchos
años.

Uno de los nietos, Marcos
Antonio Martínez, de 13 años,
en vez de ir a la escuela, a
veces va al punto de buses
de la ruta 8, para ver que
le den "chance" de cobrador,
cuenta la abuela.

Ella, al igual que la líder
de la comunidad Bambú 4,
María de Jesús Pérez,
señalan que por su situación
no pueden trabajar, pero
están dispuestas a contribuir
en programas de desarrollo
enfocados a cambiar sus
precarias condiciones de vida.

PROGRAMAS DE DESARROLLO

Actualmente se interesa en la
comunidad Bambú 4 la
Fundación Salvadoreña para
el Desarrollo Económico y
Social (FUSADES), a través
del Proyecto de Obras de
Infraestructuras Mínimas en
Comunidades Marginales
impulsados por FORTAS.

El programa FORTAS ha
desarrollado diversas obras
en esa comunidad y en otras
27 zonas marginales, 127 de
las cuales están censadas por
la actual administración municipal.

Pero eso es el comienzo,
ya que en esos asentamientos
son muchas las carencias.
Las viviendas se caracterizan
por su débil estructura de
láminas y madera y piso de
tierra, pero carentes de fosas
sépticas y de alcantarillados.
Solo un chorro suministra
agua potable para todos los
moradores.

Para aliviar algunas



AYUDA TECNICA A COMUNALES. Los arquitectos Salvador Duarte (Izq.) y César Méndez son los coordinadores del programa FORTAS, de FUSADES, que desarrollan trabajos para mejorar las comunidades marginales.

necesidades de 27 comunidades,
FORTAS puso en marcha su
programa hace 6 meses y en
este participan empresas
netamente del sector privado,
tales como ASI, Cámara de
Comercio, ADES, PROLECHE,
Asociación de Egresados de
Universidad Texas, A & M,
ASIA, ASALVE, CASALCO,
UCAFES, COEXPORT, AMCHAM.

CRECIENTE POBREZA

En El Salvador, seis de cada diez
personas viven en condiciones
de pobreza y de éstas, tres
carecen de ingresos que les
permita satisfacer sus
necesidades de alimentación.

La fundación FUSADES ha
determinado que el 26.2 por
ciento de la población salvadore-

ña se encuentra en extrema
pobreza, a causa de lo cual
mueren 75 menores por cada
mil nacidos vivos. Este índice
se eleva a 81 por mil en el
área rural.

La FUSADES ha establecido
que el 53 por ciento de los
niños menores de 5 años
presentan un grado moderado
o grave de desnutrición. Parte
de esta crisis, obedece al alto
índice de desempleo alcanzado
en la última década.

Estudios realizados en 1988
precisan que la tasa de
ocupación urbana es del 49
por ciento, lo que significa que
el 51 por ciento de la población
se encuentra subocupada o
mejor dicho desocupada,
siendo los jóvenes el sector
de mayor porcentaje de
desempleo.



PIDEN TRABAJO. Créditos para pequeños comercios, con el fin de incorporarse a la actividad productiva, piden moradores de las zonas marginales, como la Sra. Carmen Martínez Hernández.



ZONAS MARGINALES. Muchas familias de la comunidad "Bambú" sobreviven haciendo pequeños trabajos hogareños, por los que ganan unos pocos centavos. La Sra. Ana Martínez Flores se gana la vida lavando ropa ajena. En San Salvador hay unos 250 asentamientos irregulares.



REPARAN CALLES. La Alcaldía de Santa Tecla, con la ayuda de la empresa privada, repara las calles deterioradas de esa ciudad. Los trabajadores dijeron que ya son pocas las arterias que tienen baches.



DONATIVO. La Asociación Pro-Hogar de Parálisis Cerebral recibió 12.450 colones de la Nunciatura Apostólica. Entrega Monseñor Francisco De Nittis, acompañado de damas de la Asociación.